

# **Seminario de formación**

## **“Ciencia, política y científicismo” de Oscar Varsavsky**

15/10/12<sup>1</sup>

### **Introducción:**

La producción de conocimiento científico ha sido reconocida, culturalmente, como si se llevara a cabo sólo en el ámbito universitario. Es por ello que, debe haber un proceso de transición para dar cuenta que en otros espacios nos estamos moviendo y que también, tenemos la capacidad de producir conocimiento. De allí, el reto de hacer visible lo que se está haciendo en CENDITEL, oxigenar y ventilar las ideas a pesar de las oposiciones que se enfrenten a ellas.

Ahora bien, es pertinente recordar que veníamos revisando el tema referente a: ¿Cuál es la caracterización que se hace de la ciencia? Comentábamos que dicha caracterización tenía que ver con entender la ciencia como una práctica social, en la que se desarrolla una determinada cultura. También, hay una práctica profesional que hace que el sector científico tecnológico sea entendido como un sector productivo y que el criterio entonces para medir ese tipo de desempeño, son los indicadores preestablecidos desde otros espacios ajenos al sector científico. Una sociedad que invierte en ciencia exige unos criterios para medir la productividad de la labor científica que ignora las particularidades de esa labor.

El trama de lo que nos está presentando acá Varsavsky, es la caracterización del modo en como se construyó o se ha ido construyendo el discurso de la ciencia. Discurso que ha sido alimentado y reconstituido en algunos de los elementos que desde el Ministerio de Ciencia, Tecnología e

---

<sup>1</sup> El siguiente resumen corresponde a la clase # 16 (desde la página 18 hasta la página 20).

Innovación en Venezuela se han impulsado. Por ello, es bueno conocer la historia para no repetirla...

### **El Cientificismo: Continuación...**

No son suficiente las fuerzas de la práctica social en la labor científica para desarrollar e investigar en tecnologías libres. Existen también otras fuerzas externas que llegan a financiar proyectos de acuerdo a los resultados esperados por las mismas. Así, la ciencia y la tecnología como sectores productivos tienen que ser evaluados por la sociedad en su dimensión más amplia. No se trata de una evaluación entre científicos, se trata de una evaluación de la ciencia como sector productivo. De ahí, la importancia de preguntarnos, en el caso particular de Venezuela, ¿Cómo ha sido la producción de conocimiento por parte del sector científico y tecnológico?

En este sentido, adquiere relevancia proponer un posible proyecto de investigación que trate el tema de indicadores y criterios para la asignación de recursos, destinados al desarrollo de la actividad científica tecnológica en Venezuela. Uno de los aspectos complicados para el sector es precisamente el apoyo financiero, ya que está dado por una racionalidad que es ajena a la práctica científica. Ahí, entra en juego el papel del científico que decide en algún momento administrar la ciencia y la tecnología, es decir, administrar un bien que se considera es público, haciéndose imperiosa la pregunta ¿Cuáles son los criterios que poseen los entes externos para la asignación de recursos? Tales criterios convalidan la práctica científica y a su vez existen otros criterios utilizados por la ciencia para convalidar a dichos actores externos.

El científico no tiene que demandarle al político científico que juegue con su racionalidad porque dicha racionalidad es propia de la disciplina en la cual él se está desarrollando, salvo que exista un científico especializado en el área

y que además tenga la suerte de ser gestor político, ya que estos mundos son completamente dispares. Encontramos entonces tres racionalidades: la científica, la política y la administrativa. Cada una responde a una dimensión que en buena medida es ajena a la otra, no dialogan.

En la sociedad venezolana se sigue creyendo que la validación de nuestra gestión es en términos del acceso a los recursos petroleros, es decir, que lo que hace legítima nuestras acciones, lejos de ser nuestra capacidad de producción de conocimiento, es nuestro derecho a tener acceso a la renta petrolera. Por consiguiente, habría que preguntarnos si la racionalidad desde la cual nos planteamos nuestros problemas tiene que necesariamente entrar en la dialéctica de la racionalidad técnica y la racionalidad política. Importante sería dilucidar ¿Cuál es la política orgánica que tiene PDVSA para el sector científico tecnológico?

Por otro lado, como menciona Varsavsky: “el valor de un científico debería medirse por la calidad de su trabajo, la originalidad de sus ideas y la influencia que ellas tienen sobre sus colegas, por su capacidad de formar y estimular a otros jóvenes, de crear escuela, por la intensidad y continuidad de su esfuerzo” (2007, p. 19). Estos tres últimos aspectos, en una sociedad como la nuestra, siguen siendo muy importantes ya que la transición generacional que estamos viviendo en buena medida ha surgido porque no hubo capacidad para formar e integrar a los jóvenes, para crear escuela y eso nos está costando muchísimo. Cuando decimos crear escuela, no es sólo en términos de producción de conocimiento técnico sino en términos de la práctica científica como práctica social.

Los problemas planteados en cuanto a la dificultad para medir y contabilizar la producción científica fue solucionado con el paper, como instrumento para conocer los resultados de las investigaciones hechas, contabilizarlos, etc. Es decir, existe todo un sistema de jerarquización donde la

carrera por la construcción del conocimiento científico no es medida por la pertinencia social del contenido que se produce sino que llega a ser cuantificable por los papers. La elaboración de tales artículos, muchas veces se da gracias al financiamiento de ciertas instituciones que a su vez van adquiriendo prestigio por la cantidad de financiamiento otorgado, de allí la importancia de hacer explícito el agradecimiento en las publicaciones.

El carácter cuantificable de la producción, se da gracias a que financiera y administrativamente se hace sostenible. Aunque, sigue siendo un indicador relevante para el Programa de Estímulo a la Innovación e Investigación (PEII), hoy en día se otorga un poco más importancia a la formación, al trabajo en grupo, visualización de las comunidades, etc.

Finalmente, podemos aseverar que el criterio de utilidad y aplicabilidad en la ciencia no puede ser el único criterio válido. Las directrices establecidas por quienes gestionan el sector científico tecnológico, llegan a variar de acuerdo a las prioridades del momento aunque el drama de la ciencia es que sus resultados no se pueden ver en términos inmediatos.